

11 de Marzo

Deut. 26: 16-19

Mateo 5: 43-48

Sigue los preceptos de Dios y ama a tus enemigos.

En nuestra lectura del Deuteronomio, Moisés hace cumplir los preceptos de que debemos observar los estatutos y decretos del Señor. No debemos discutirlos, sino observarlos de corazón y alma. De esta manera, entramos en una relación de pacto entre nosotros y Dios. Nos reconciliamos para ser verdaderos creyentes. Cuando estamos en Sus caminos y escuchamos Su voz, seremos un pueblo sagrado para el Señor.

En nuestra lectura de Mateo, Jesús nos dice que "amen a sus enemigos y orar por los que los persiguen". Al hacerlo, serán hijos de Dios. Se nos dice que tenemos que aceptar el hecho de que hay quienes hacen el mal porque Dios permite que el sol salga y la lluvia caiga sobre los que son buenos y malos.

Jesús nos dice que es fácil amar a los que nos aman. Es una respuesta inherente al amor a los que nos aman. Sin embargo, alguien que ha cometido un terrible error por lo general nos lleva a una respuesta inherente de odio. Al amar y orar por esa persona estamos haciendo lo que Jesús nos pide. Al amar a nuestros enemigos, atestiguamos nuestra creencia en Jesús. Estamos reconciliados para hacer lo que Él nos dice, y estamos ofreciendo nuestros enemigos a Jesús. ¿No es el amor de Jesús inclusivo a nuestros enemigos? Jesús quiere que siempre perdonemos. Al hacerlo, nos acercaremos a la perfección que pertenece a Dios.

Preguntas de reflexión:

En Mateo 5: 43-48, ¿qué crees que significa Jesús con la palabra amor?

Además de dar gracias, alabanzas y peticiones en nuestras oraciones, ¿qué podríamos incluir para nuestros enemigos y para aquellos que te persiguen?

Reflexión cuaresmal por el diácono Steve Grandfield.